

Pasar un rato agradable en la mejor compañía y disfrutar de una buena paella son algunos de los alicientes de la jornada de convivencia que desde hace 25 años organiza el centro de día para personas mayores de La Unión.

Esta actividad, que cada año despierta más interés, se celebra en el campamento que Cáritas Española tiene en Los Urrutias. La música, los paseos y los juegos son otros protagonistas de este día.

Más de 500 mayores participan en la jornada de convivencia de Los Urrutias

El centro de día de La Unión organiza todos los años una comida en el campamento que Cáritas Española tiene en la playa marmenoreña, a la que asisten personas de localidades cercanas

P. H. Una de las actividades de mayor éxito que organiza el centro de día para personas mayores de La Unión es la de la jornada de convivencia que todos los años tiene lugar en el campamento que Cáritas Española tiene en la playa de Los Urrutias. El director del centro, Federico Maestre, explica que "los socios del Hogar que participan en esta actividad se lo pasan estupendamente".

El ISSORM, la junta de gobierno del Hogar y el ayuntamiento de La Unión colaboran en sufragar todos los gastos de esta jornada.

Una paella gigante hizo las delicias de los asistentes, que también bailaron y jugaron a la lotería

La asistencia de socios a Los Urrutias en dicho día es masiva, pues ha habido años en los que han acudido más de quinientos asociados, además de autoridades e invitados de otros centros. Se trata de pasar un día de disfrute completo", comenta Maestre.

Esta jornada de convivencia se celebra todos los años. Sobre las diez de la mañana salen los autobuses desde la puerta del Hogar de La Unión y tardan pocos minutos en recorrer los escasos kilómetros que hay hasta la localidad marmenoreña. "Una vez que se llega a Los Urrutias, se puede

emplear el tiempo en realizar una excursión a pie que lleve desde el campamento hasta la orilla del Mar Menor, y luego, a desandar lo andado, con lo que se abre el apetito para poder degustar el saboroso y cuantioso aperitivo que mientras tanto les han estado preparando los miembros de la Junta y su equipo de colaboradores, que trabajan sin descanso por el bienestar de sus compañeros".

Después, participan en un rato de tertulia con los amigos y un

paseo para hacer tiempo a que llegue la hora de la comida. Durante todo este tiempo un conjunto musical ameniza la jornada a todos aquellos que desean quedarse en el campamento.

Federico Maestre añade que "cuando llega la hora de la comida, se sirve una deliciosa paella gigante con la que se satisface el apetito que a todos los presentes les ha producido el aroma de mar mezclado con el de campo existente en ese magnífico lugar de

Los Urrutias".

Todo el mundo come bajo los grupos de pinos que hay despartrillados dentro del recinto del campamento, por lo que todo el mundo come bajo la frescante sombra de los árboles. Mientras dura el tiempo de la comida el conjunto musical suele seguir mostrándose su repertorio de canciones y melodías. A los postres se suelen descorchar unas botellas de sidra y champán, multiplicándose los brindis, estando

todos los presentes contagiados de la sensación de bienestar que con el transcurso del día los ha ido envolviendo. Hay grupos que cantan, mientras que la pista de baile se va llenando. "Como fin de fiesta, y para contentar a todos los gustos, se suele realizar algún juego de lotería familiar, yéndose a sus casas completamente felices aquéllos que han sido visitados por la fortuna y han obtenido algún premio", concluye el director del Hogar.



Los mayores que asisten a la jornada pueden disfrutar de una paella gigante